

Pajad David

Koraj

221

Boletín semanal sobre la Parashá

Publicación HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de Rabbi David Hanania Pinto Chlita

32, rue du Plateau - 75019 PARIS • Tel: +331 4803 5389 - Fax +331 4206 0033

www.hevratpinto.org - hevratpinto@aol.com

23 Sivan 5771 - 25.06.2011

Rabbi David Pinto Chlita

Por culpa de su riqueza

“Y tomo Koraj Hijo de Itzhar Hijo de Kehat Hijo De Levi” (Bamid. 17, 1)

No es casual que Perashat Koraj esté, entre la Perasha del Tzitzit (Tema con el cual termino la Perasha Shelaj, leída la última semana) y Perashat Jukat. En la Perasha del Tzitzit dice la Torá “Lo verán (al Tzitzit), y recordaran todos los preceptos de Hashem, y los cumplirán”, por otra parte Perashat Jukat comienza diciendo: “esta es la ley de la Torá... el hombre si fallece en la tienda”, y explicaron nuestros Sabios, que la Torá nos indica que la manera de alcanzar y conseguir realmente la Torá, es cuando el hombre desfallece dentro de la tienda de la Torá, dando su vida por ella. Son estos, los dos conceptos básicos y fundamentales para poder alcanzar a coronarse con la Tora. Primero “Lo verán a él”, estar siempre atentos y convencidos de la omnipresencia de Ha’shem Creador y Todopoderoso. Pero con esto solo no basta, nuestra propia experiencia nos lo dice, cómo a diario miramos los Tzitziot, y sin embargo seguimos errando nuestras conductas, a pesar que el versículo dice: “recordaran todos los preceptos de Hashem, y los cumplirán”. Para lograr eso es necesaria una segunda condición, “esta es la ley de la Torá... el hombre si fallece en la tienda”, tomar conciencia de la insignificancia del hombre frente a su creador, y de cómo debe entregarse por la Torá, dándole el respeto y sumisión a ella y a los Sabios eruditos que la estudian, ya que si alguien cumple con la primer condición seguramente alcance el nivel de reconocer la grandeza de Ha’shem pero si no se sabe ubicar a sí mismo en el lugar que le corresponde confundiendo con soberbia, altanería y orgullo rápidamente caerá, del nivel alcanzado, ya que no podrá cumplir con la Mitzvot de la manera correcta. Este fue el gran problema de Koraj, llegó al nivel de saber reconocer al creador, de hecho era uno de los que cargaba el sagrado arca, con las tablas de la ley, de los pocos que vivían cotidianamente los milagros de Ha’shem al transportar el Mishcan, pero por otra parte, sufría una terrible pobreza de humildad sin poder respetar la Torá y a los sabios y eruditos que la estudian, sin tener la claridad que Torá se consigue únicamente dejando la vida por ella comprendiendo la pequeñez del hombre frente a la grandeza de la santidad de la Torá, debiendo saber sacrificar todas las ambiciones personales en pos de la voluntad de Ha’shem. Pero su orgullo y tozudez no le permitían aceptar que Moshe fuse el líder, creyendo que a él le correspondía el puesto. Esta soberbia lo llevo hasta desafiar la palabra de Ha’shem, negando inclusive su voluntad, convirtiéndose en apostata, y esta triste situación ocurre con cada persona que no sabe respetar y aceptar a los sabios que estudian la sagrada Torá, comienzan desestimando a los eruditos y terminan negando D’s libre a Ha’shem.

Esto concuerda perfectamente con la explicación de Rashi sobre cómo pudo Koraj a pesar de ser tan astuto, confundirse de tal forma, Rashi (Bamid. 16, 7) dice: Su “ojo” (en singular) lo confundió. La que la persona tiene dos ojos, uno para saber observar la grandeza de Ha’shem,

y el otro esta para poder reconocerse a sí mismo, y lo pequeño que es. Koraj con ojo supo ver muy bien la Grandeza de Ha’shem, pero, el otro ojo lo traiciono al no comprender cuan pequeño es el hombre, su orgullo lo cegó, llevándolo a despreciar a Ha’shem y a Moshe si fiel servidor. Es sabido lo que el Midrash cuenta, “Koraj poseía grandes riquezas y tesoros siendo uno de los más acaudalados del pueblo” sin dudas esa fue la lamentable causa de su vanidad, como dice el versículo (Deb. 32, 16), “Engordaste... y abandonaste a Ha’shem”, el hecho de sentirse rico y poderoso lo confundió pensando que todo lo que tenía era fruto de su astucia, inteligencia y picardía, sintiéndose él un ser superior, obviando que todo lo que poseía era de la benevolencia Divina, llegando al paupérrimo nivel de negar la mismísima existencia y voluntad del creador, trayendo sobre sí tragedia y perdición.

Con gran dolor debo decir que lamentablemente, también ahora hay muchas personas con el síndrome y la conducta de Koraj, cuando las cosas le van mal saben dónde ir para pedir ayuda, corren a rezar o a pedir de los Tzadiquim bendiciones y que pidan por ellos, sintiendo y mostrando en esos momentos que toda su fe está depositada únicamente en Ha’shem. Pero cuando las cosas mejoran y se recuperan y su mal pasar desaparece, enseguida se visten de vanidad y soberbia, creyéndose a sí mismos poderosos y capaces de resolver todos los problemas, sobre esto la Torá (Deb. 8, 12-14) nos advierte, “No sea que comas y te sacies, y construyas buenas casas y te asientes... la plata y el oro aumenten para ti, y todo lo que poseas se incremente, y entonces se ensoberbezca tu corazón, y olvides al eterno tu Creador” por eso la Torá nos dice “debes recordar que Ha’shem es quien te da la fuerza lograr tus éxitos”.

Hace algún tiempo, un vuelo trasatlántico, terminó lamentablemente en tragedia aérea, cayendo al mar, desapareciendo más de doscientos ochenta pasajeros, de los cuales tres eran Iehudim. Luego del accidente, las autoridades gubernamentales, hicieron una exhaustiva búsqueda en el océano, tratando de dar con los restos de la nave o con los cuerpos de los desaparecidos, pero su trabajo parecía estéril ya que del avión y de sus ocupantes no había ni rastros. Durante esos días una mujer se presentó para pedir una bendición por su hermano quien viajaba a bordo del avión, para que apareciera con vida. Sorprendido por su pedido, y le pregunte ¿acaso crees que todavía existe alguna chance de encontrar algo? Ella me respondió, Rabbí soy Judía y tengo plena fe en Ha’shem todo lo puede. Con sus palabras comprendí el dicho Talmúdico “ni aunque una espada filosa esté sobre nuestro cuello amenazando, debemos perder la fe en Ha’shem, que nos salvará”, y de que esta es la fe que debe tener todo Yehudí en todo momento. Pero lo importante es saber mantener la fe también cuando las cosas Baruj Ha’shem nos van bien, sin confundirnos, pensando que solamente con nuestra fuerza y astucia conseguimos todo lo que tenemos, llegando D’s libre a errores trágicos como el de Koraj.

Dedicated for the Refua of Menahem Mendel Ben Hannah

Hasta la más pequeña discusión

En la vida de todo Yehudí hay muchas recomendaciones y advertencias de cómo debe conducirse en su vida, pero en la Perasha de esta semana la Torá advierte explícitamente una, sin dudas si la Tora la puntualiza es porque su relevancia es muy importante. Dice el versículo: “No será como Koraj y su gente”. Y aunque exégetas como el Iereim y el Ramban, explican que la advertencia es, “No protestar sobre quien tiene el mérito y deber del sacerdocio en el sagrado templo” sin dudas la esencia de la advertencia radica en no reclamar ante cualquier líder o conductor en el ámbito de la santidad.

El Talmud (sanedrín 106) dice: Quien se involucra en peleas y discusiones es digno de sufrir lepra, como dice el versículo “De acuerdo a lo que hablo Ha’shem en manos de Moshe” refiriéndose a las manos de Moshe, cuando se llenaron de lepra frente a la zarza ardiente en el desierto.

También el Midrash comenta: Tan grave es participar de las discusiones y peleas que Ha’shem lo extermina sin dejar restos de él, basado en el versículo “Un fuego salió de Ha’shem...” dijo Rabbí Brajia observemos cuan terribles y dañinas son las peleas. El tribunal terrenal no aplica castigos a menores de trece años y el celestial hasta los veinte años, sin embargo la Torá relata que en el suceso de Koraj perecieron hasta criaturas recién nacidas.

Rabbí Eliahu Hacohe de Izmir Ztz”l escribió: si quieres saber cuan grandes son las virtudes del Shalom (paz – armonía) observa los estragos que causa la discordia, Koraj y toda su gente murieron con una muerte inédita, se los trago la tierra, el Man dejó de caer en ese día, y junto a Koraj fallecieron hasta criaturas inocentes, y si de bienes materiales hablamos, el Midrash cuenta que junto a Koraj desaparecieron todos sus bienes, incluso una pequeña aguja se fue con él al fondo de la tierra, debiendo permanecer mucho tiempo en el Gehinam, hasta que llegó Jana y rezó por ellos.

El “Shebet Musar” escribe, no debemos dar lugar ni siquiera a una pequeña discusión ya que el Satán se apodera de la situación convirtiendo una chispa en un tremendo incendio desbastador, el Talmud relata sobre dos personas en las cuales el Satán logro anidar en sus corazones, quedando atrapados en el fuego de la discusión, hasta que llego Rabbí Meir y logro sembrar la paz entre ellos, en ese instante se escuchó al Satán decir pobre de mí que Rabbí Meir intervino y me dejo sin lugar donde residir, comprendemos entonces como las discusiones se propagan dando lugar al Satán para que se apropie de nuestro ser, por eso por más pequeña que sea la discusión debemos extinguirla de inmediato sin exponernos al peligro.

La sabiduría se manifiesta en el silencio

Cuando el fuego de la disputa ardió entre la gente de Rozan y Tzanz, advirtió el santo Rabbí Meir de Mezdicob a sus alumnos quedarse a un lado de las riñas, sin involucrarse en

la pelea. Él les revelo a ellos la gravedad del tema por medio del siguiente relato: Un león andaba por el bosque al acecho, se cruzó con un pobre animal y le pregunto: -¿Tengo buen aliento? Negó este con la cabeza, pego un salto el león, y se lo devoró. Siguió su camino, al encontrarse con otro animal lo interrogó: -¿Qué aroma sale de mi boca? Al ver lo que le paso a la primer víctima, respondió: -Un riquísimo aroma, como el del paraíso. Grito el león: -¡Insolente! ¿Cómo le mentís de tal modo al rey de todos los animales? En el instante lo engullo. Pero el león seguía hambriento. De pronto ve frente a él un zorro. Abrió el león su boca y pregunto: -¿Cuál es tu opinión, tu que aroma sientes? Se arrodillo el inteligente zorro y dijo: -discúlpeme mi señor el rey, tengo la nariz tapada hace tres días, no huelo nada...

Dijo el Rabbí de Mezdicob: -Del mismo modo nos conviene a nosotros pararnos lejos de las peleas. Como si nuestras narices estuviesen tapadas, sin tener que opinar, de este modo nos salvaremos de los dientes del león.

No importa donde tu vivas

Rab Shloime Zalmen Oierbaj Ztz”l contó, que en el barrio Shaare Jesed de Yerushalaim, recibieron con beneplácito y alegría la maravillosa noticia, “El Rab Gaón y Tzadik Rabbí Aharón Cohen Ztz”l, yerno del Jafetz Jaim, llegaría muy pronto a E. Israel y se instalaría en ese lugar para vivir, la gente emocionada le preparó una digna vivienda y se preocuparon de recibirlo y brindarle todo lo necesario para su comodidad. Luego de un tiempo, repentinamente Rabbí Aharón desapareció del lugar sin hablar con nadie y sin dar motivo alguno, la gente de Shaare Jesed preocupada, lo busco por todas partes pero no lograban dar con su paradero, decidieron entonces pedir ayuda en el Bet Hakeneset a toda la comunidad ya que el asunto los preocupaba, de pronto se paró un hombre mayor diciendo, he visto hace una semana a Rabbí Aharón, cargar un carro con todas sus cosas rumbo a la ciudad de Yaffo. Los dirigentes sin dudarlo formaron un comité, para que viajara a Yaffo a averiguar qué es lo que sucedió y que lo convenciera de regresar a Yerushalaim, al llegar a Yaffo Rabbí Aharón los recibió, y se disculpó con ellos, les dijo, sé que mi desaparición fue repentina y abrupta, pero si me permiten les explicaré que sucedió. Antes de venir para E. Israel, entre ha consultarle a mi sagrado suegro el Jafetz Jaim, donde me recomendaba instalarme en E. Israel, su respuesta fue clara y concisa, me dijo: No importa el lugar puede ser Yerushalaim o Tzfat, Yaffo o Hebrón, a lo que si te comprometo, es que si en el lugar que te encuentres surjan peleas o discusiones, escapes de allí inmediatamente, luego de eso estrecho mi mano rubricando su pedido como juramento.

Luego de llegar a Shaare Jesed, y de ser tan bien recibido, me sentí muy feliz de haber elegido vuestro barrio para asentarme, pero de pronto en el Bet Hakeneset, surgió una disputa por quien sería el nuevo Gabai (intendente) de la comunidad, al ver esto, mi cuerpo comenzó a temblar y sentí escalofrío, recordando el juramento que hice con mi suegro, por eso sin demorar ni un instante fui a la casa empaque mis cosas y salí del lugar sin poder avisar que me iba.

Burlas, chistes, chanzas. Un mal evitable

Las burlas, el humor frívolo y chabacano, siempre estuvieron ligados a peleas y discusiones con finales trágicos. Lo vemos en el tema central de nuestra Perasha, con la actitud de Koraj y su terrible desenlace. Rashi cuenta que la noche previa al gran terremoto que termino con Koraj y su gente, la pasó recorriendo de una tribu a otra contando chistes y burlándose de Moshe y Aharón buscando con esto sumar adeptos a su posición de pelea y discordia.

El Gaón Rabbí Jaim Kanievski Shlita, escribe en su libro “Orjot Iosher”: Hay personas que suelen responder siempre a todo el mundo de manera burlona y sobradora, sin distinguir ni siquiera a personas mayores o respetables, creyéndose con esto más inteligente que ellos, pero la realidad es que solamente lo que demuestran es su soberbia e inmadurez mental, como dice el versículo (Mishle 23) “Vi gente que se siente sabia y solo son la esperanza de los ignorantes”, ya que esta pobre gente se cree que con sus chistes y burlas muestran destellos de inteligencia y sin darse cuenta lo único que dejan claro es su limitación intelectual. Agrega Rabbí Jaim, además este tipo de conductas es considerado por nuestros sabios como un pecado grave, como lo dice el Midrash (Shir Hashirim): Cuando en el corazón entran, burlas y chabacanerías, además de ensuciarse con ellas, provoca que del corazón salgan cosas de Torá, para ceder el espacio a las otras cosas, siendo esto entonces un gran pecado. También el Talmud (Sota 48a) dice que los graciosos no ameritaran ver el resplandor de Ha’shem, y que un solo chiste puede derribar cien reproches, además dijeron que es tan terrible la burla que comienza ocasionando sufrimiento y termina consumiendo al gracioso.

El Talmud Yerushalmi trae varias historias con finales terribles que acontecieron con graciosos y burlones, que osaron reírse de Sabios y personas grandes, y estos sufrimientos, son además de los graves castigos que recibirán en el mundo venidero.

También su paso por este mundo termina siendo para estos personajes una tortura, ya que en su afán de simpatizar con los demas, se muestran graciosos y burlones pero lo único que logran con esto es la repulsión de todos los que conocen, incluso sus esposas y familias, hasta convertirse en seres despreciados, y rechazados por todos.

Sutil diferencia

El Rey David también nos advierte de no juntarnos con los graciosos, como dice en el primer versículo del Tehilím, “Dichoso del hombre que no fue en la senda de los perversos, y el camino delos pecadores no se paró y en las reuniones de graciosos no se sentó”.

Ya nuestros sabios dijeron: Cuatro grupos de personajes no tendrán el mérito de ver el resplandor de Hashem. Los aduladores, los graciosos, los mentirosos y los que hablan Lashon Hará. También está dicho “los graciosos terminan recibiendo grandes sufrimientos”.

Pero en contra partida de las burlas y el humor barato con todos los problemas y sufrimientos que le provocan a la persona, está la alegría que es básica y esencial en nuestras vidas de servicio y entrega a Ha’shem como dice “Sirvan a Ha’shem con alegría”. Tan importante es esto que ya la Torá nos reclamó “Porque no serviste a Ha’shem con alegría, con corazón bueno...”.

El Rambam graficó claramente cuál es el límite entre alegría y felicidad sana, con la risa burlona: “cuando uno come y bebe durante las festividades debe evitar los excesos, especialmente en la bebida que le hace perder la cabeza y el control de sus actos, tratando de justificar su descontrol, argumentando que lo hace para aumentar alegría por la festividad, ya que esto deja de llamarse alegría para convertirse en libertinaje.

En la misma línea se expresó el Maharal, diciendo: la antítesis de la humildad y seriedad, es cuando la persona se deja llevar por las humoradas, las burlas y las groserías, siento estas conductas totalmente prohibidas para un Yehudí.

También nuestros sabios nos enseñaron que la forma correcta de presentarse para rezar frente al Creador es luego de concentrarse y llegando al punto máximo de seriedad, ya que la Tefila es el trabajo del corazón, y si bien debe ser hecha con alegría, debe ser en el marco de la absoluta seriedad y formalidad, ya que donde hay groserías, humoradas, y liviandad no puede haber servicio a Ha’shem, y cuando hay servicio serio y esmerado sin dudas también hay en la persona una inmensa alegría.

Perlas De La Perasha

“al elegido, él acercará” (Bamid. 16, 5)

Rabbí Tzadok Hacoheh de Lublin formulo la siguiente pregunta: ¿Por qué los Cohanim no recitan cada mañana “Bendito eres tú Ha’shem que me diste el mérito de ser Cohen y elegido para servirte”? Sobre esto trae dos respuestas. –La realidad es que todos deberíamos servir en el sagrado templo, pero debido a que caímos en el becerro de oro, se nos quitó ese gran honor, entonces no corresponde una bendición de alabanza, cuando con ella se marca las faltas de los demas. –Además, cuando llegue el Mashiaj todo el pueblo recuperara si nivel original, por esa razón nuestros sabios no establecieron bendiciones que con el tiempo perderán vigencia.

“Es poco para ustedes, haber sido los seleccionados” (Bamid. 16, 9)

El Jatam Sofer explica este versículo de la siguiente forma. Moshe les recrimino a sus hermanos Leviim, diciendo: lo correcto es que cuando se reciben honores se debe buscar humildad y sencillez, ¿Qué pasó con ustedes? “Es poco para ustedes, haber sido los seleccionados que también piden el sacerdocio”, ¿en lugar de buscar humildad buscan más honores?

“¿Y Aharón quién es, que reclaman por él?” (Bamid. 17, 11)

Sobre este versículo Rabbí Obadia Iosef Shlita desarrollo un bello comentario: El talmud en Irubin (65ª) dice, A la persona se puede conocer realmente como es, probándolo, con tres cosas. Con su dinero, luego de beber (alcohol), y con su estado de ira. Por eso Moshe les dijo, a Aharón con dinero no se lo puede medir ya que él no cuenta con bienes personales, vive de los regalos que recibe. Alcohol no bebe ya que lo tiene prohibido por su servicio y si lo quieren enojar para probarlo durante su ira, no lo lograrán ya que él controla absolutamente su estado emocional y aunque lo humillen y ataquen él sabe no reaccionar, cuidando sus cualidades.

“Los cubrió la tierra, y se perdieron de la comunidad” (Bamid. 17, 33)

Rabbí Itzjak Abuhab Zia”a en su obra “Menorat Hamaor” escribe: Es natural e imprescindible que en una sociedad todos aporten, beneficiando uno a otro, brindando cada quien a los demas lo que sabe, tiene y posee, para que entre todos conformen una comunidad es por eso, que las personas vivimos agrupados geográficamente, ya que todos tenemos necesidades y tenemos lo que dar. Por eso las discusiones, peleas y guerras, destruyen la armonía y traen destrucción. Lo mismo ocurre en el ámbito del estudio de Torá, nadie puede crecer solo todos necesitamos enriquecernos con los conocimientos y pensamientos de los demas y aunque haya diferencia de ideas, si la discusión es para lograr conseguir llegar a la verdad de la Torá entonces todos crecen, pero si las discusiones son para engordar nuestro ego tratando de demostrarles a los demas nuestra grandeza, esto lleva a un terrible ocaso.

“la generación del desierto seguían ligados a Mitzraim”

Koraj cavó su propia fosa

Dijeron nuestros sabios, Koraj fue muy sabio, además era de los que cargaban el sagrado Arca. ¿Cómo pudo entonces equivocarse de tal forma con Moshe? Ellos respondieron que Koraj vio que de su simiente surgiría Shemuel Hanabi, quien equivalía a Moshe y Aharón juntos como lo dice el versículo del Tehilím (99, 6) “Moshe y Aharón y Shemuel con los que claman tu nombre”. De todas modos sigue siendo incomprensible que por su futuro descendiente sienta derecho a discutir y desestimar a la autoridad. La respuesta que encuentro para esta cuestión es la siguiente: Shemuel también en su época dicto Halaja frente a su maestro Eli, a pesar de que esto sea desprestigiarlo, con todo eso no fue sancionado gracias a las plegarias de su madre, pero eso lo confundió a Koraj pensó que él también podía usar esa conducta discutiéndole a su maestro Moshe. Pero entre ellos había una sustancial diferencia, Shemuel lo hizo Leshem Shamaim (por amor a D’s), Koraj lo hizo pensando en su propio honor. De aquí tomaron nuestros sabios la frase del Pirke Abot refiriéndose a la Torá: “No tomes la corona para honrarte con ella ni la pala para cavar tu fosa” y sobre esto Hilel dijo y el que la usa, paga con su vida. Esto lo aprendió del suceso con Koraj quien busco honores para él confundido por su status de Levi y por lo que veía en su posteridad, creyendo que tenía el derecho de usar la pala para socavar la autoridad de Moshe y Aharón pero la realidad que lo único que logro es cavarse su propia fosa, cayendo en ella y pagando con su vida,

Or Hazohar (De La Luz Del Zohar)

“Coloca el incienso, y expió por sobre el pueblo” (Bamid. 17, 12)

Dijo Rabbi Iose: No existe cosa más potente contra las fuerzas del mal, que el Ketoret-incienso, es por eso que Moshe le indico a Aharón cortar la epidemia que se propago en el pueblo, con el Ketoret, Moshe sabía que el incienso es lo que más le agrada a Ha’shem. Esta escrito también que rige un decreto promulgado por Ha’shem, “quien lee todos los días la Perasha del Ketoret concentrado, queda protegido de las fuerzas del mal, y ninguna brujería o maleficio lo pueden afectar.

Cuida tu Lengua

Sembrando discordia

La Halaja, no hace distinción en cuanto a la prohibición de hablar Lashon Hará, está prohibido hacerlo, sea de un hombre o mujer un adulto o un niño. Y que error tan grande comenten algunos al contarle a un padre que algún niño peleó con su hijo, despertando en el padre ira, la cual lo lleva a amedrentar al otro jovencito, desatando con esto riñas y discordias entre los adultos especialmente en el Bet Hakeneset.

(Jafetz Jaim)

R` A. Ben Simón, quien sus hija está casada con el nieto de Rabbi Jaim Pinto Zia”a, le relato a nuestro maestro, el Gaon y Tzadik Rabbi David Janania Pinto Shli”ta, que él (R` A. Ben Simón) en Marruecos, trabajaba como orfebre de joyería. Un día, Rabbi Jaim entró a su negocio y le pidió a una suma de dinero específica (es sabido que Rabbi Jaim solía pedir montos exactos y nadie se negaba a complacerlo ya que sabían que el Rab veía con su inspiración divina los pecados que poseían y los podría revelar). El joyero le respondió: -No tengo el dinero. Al Rab la respuesta no le agrado y le dijo: -Un Yehudí nunca debe decir no tengo, la manera correcta de responder es: -Con la ayuda de Hashem tendré y poder dar, ya que decir no tengo es llamar sobre uno mismo la mala fortuna. El hombre comprendió a su maestro y de inmediato corrigió su frase. Rabbi Jaim feliz de ver la buena predisposición de R` Ben Simón, le dijo: -Esperare aquí porque en pocos instantes entrara una madre que debe casar a su hija, esta necesita alhajas de oro. ¡Véndele lo que te pida!

Rabbi Jaim aguardo en el negocio, a los pocos minutos ingreso una señora vestida que por el aspecto de sus ropas, no parecía que pudiera comprar nada de esa tienda. Sin embargo comenzó a preguntar por una pieza bastante especial, el joyero pensando que la mujer no compraría le pasó un sobreprecio bastante elevado, a pesar de eso la mujer deslumbrada con la belleza de la joya decidió que la llevaría, y además de esa pieza aparto varias más pagando por ellas una importante cantidad de dinero. Al salir la señora, R` Ben Simón alzo sus ojos al cielo, sin poder creer lo que ocurrió como una mujer la cual aparentaba pobre compro tantas joyas pagando inclusive más de lo que valen. Rabbi Jaim le dijo al joyero: debes saber que esta mujer nunca en su vida dio caridad, por eso él no intervino para que no le cobrara tan caro, pero que de todos modos él le indicaba que se quedara solamente lo que corresponde, y la diferencia la deje para caridad, R` Ben Simón acepto y le dio el dinero excedente al Rab. Rabbi Jaim buco a la mujer y le explicó que había pagado de más, y que si ella deseaba él le regresaría su dinero pero que por lo menos donara algo de él para Tzedaka, la mujer emocionada dijo, Rabbi nunca en mi vida colabore con la caridad, creo que esta es mi oportunidad de cambiar mi conducta.